

## **El tratamiento de los géneros discursivos en el aula de E/LE**

**Elzimar Goettenauer de Marins Costa (UFMG)**

En los últimos años, los estudios relacionados con los géneros discursivos han fomentado cambios significativos en la práctica de la lectura y la expresión escrita en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de lengua materna y de lengua extranjera. Sin embargo, hay todavía muchas dudas en cuanto a lo que cambia cuando el profesor se propone planificar actividades de lectura y de escritura tomando como referencia géneros y no simplemente textos. Quizás lo primero que debemos tener claro es el concepto de género discursivo — explorado desde diferentes perspectivas a partir de la redefinición propuesta por Bajtín (1982) — y qué es lo que puede aportar dicho concepto a la enseñanza-aprendizaje de un idioma, ya que se puede considerar tanto lo gramatical (estilo, sintaxis, léxico) como lo discursivo (estructura, registro), lo pragmático (interlocutores, propósito, contexto) y lo sociocultural (historia, organización social, poder). En segundo lugar, debemos tener en cuenta que son muchos los géneros discursivos, que varían según la esfera de actividad, la comunidad y las situaciones específicas, y, por lo tanto, queda imposible una clasificación única; son dinámicos, es decir, se han desarrollado a lo largo de la historia; están situados, se adscriben a un lugar geográfico y a un ámbito cultural; tienen un propósito; están organizados en forma y contenido; delimitan comunidades discursivas con sus normas, conocimientos y prácticas sociales; construyen y reproducen estructuras sociales (CASSANY, 2006, p. 24-27). Así, para tratarlos en clase, además del entendimiento claro respecto a la concepción que se va a adoptar, es necesario definir los objetivos que se quiere alcanzar y establecer criterios de selección para elegir los

géneros más adecuados al trabajo que se va a desarrollar, al perfil de los estudiantes y sus necesidades de aprendizaje.

¿Qué cambia cuando ponemos de relieve el tratamiento de los géneros en las clases de español como lengua extranjera (E/LE)? Al planificar las clases de expresión escrita, especialmente, debemos reflexionar sobre los ejercicios que les propondremos a los estudiantes y preguntarnos por qué escribirán y para quién escribirán, lo cual supone considerar la interacción autor-texto-lector, tríada generalmente ignorada en las prácticas tradicionales de redacción sobre un tema específico, con un número prefijado de líneas o palabras, que se convierten en material de evaluación de errores y aciertos. La escritura, con foco en los géneros, conlleva escribir para ser leído por un lector, o muchos lectores, con un propósito determinado, que puede ser el de informar, relatar, compartir sentimientos, ideas, opiniones, dudas o, simplemente, el de expresarse de alguna forma.

Ahora bien, como nos situamos en el marco de la enseñanza-aprendizaje y no de situaciones auténticas de comunicación, nos enfrentamos a algunas interrogantes: ¿cómo crear un contexto para la producción de textos que responda a la concepción de género? ¿Cómo manejar los aspectos socioculturales y pragmáticos? ¿Cómo corregir y evaluar el texto producido? No cabe duda de que esas son preguntas clave si se buscan resultados coherentes y consistentes, pero, desde luego, no resulta fácil contestarlas.

Lo que voy a presentar en este texto es un breve relato de experiencia: en el primer y segundo semestres de 2008 planificamos actividades de expresión escrita centradas en el concepto de género discursivo para grupos de “Lengua Española II” de la carrera de “Letras-Espanhol” de la UFMG. Para que los alumnos escribieran con un propósito definido y tuvieran lectores, les planteé la creación de *blogs*. La propuesta implica varios factores, entre ellos, un nuevo enfoque de escritura, el uso de un nuevo soporte y un nuevo lenguaje, que a su vez requieren nuevos recursos materiales y

habilidades específicas. Considero este un trabajo experimental, porque fue el primero que desarrollé desde esta nueva perspectiva y también porque no tengo respuestas conclusivas sobre su eficacia, sino reflexiones y dudas que me gustaría compartir.

### **La experiencia del primer semestre**

- Planteamiento de la tarea a los estudiantes: hicimos la lectura de algunos *blogs* en clase y discutimos las características del género, sobre todo su carácter híbrido; yo creé mi propio *blog*; definimos la cantidad de *posts* obligatorios, es decir, los que serían orientados durante el semestre según los propósitos de la asignatura, y de *posts* libres, producidos según el interés de cada estudiante. Hubo buena aceptación de la propuesta aunque algunos hayan cuestionado la importancia de la creación de un *blog* para el aprendizaje de español. Como no todos tenían computadora en casa y no disponían de horario libre para ir al laboratorio de informática de la facultad, les di la opción de hacer un diario personal.
- Fallos en el desarrollo de la tarea: no se fijaron fechas para la creación de los *blogs* y publicación de los textos; no se estableció un sitio para la creación de los *blogs*; no hubo exigencia o sugerencia de otros requisitos, como: temas, personajes, interacción, comentarios, inserción de videos, fotos, audios etc.
- Consecuencias: creación de *blogs* en diferentes sitios y algunos no tienen variedad de herramientas, no facilitan la interacción y no permiten la edición de *posts* antiguos; hubo poco intercambio entre los estudiantes/ bloggers (visita a los *blogs* de los compañeros y comentarios); los bloggers no respondieron los comentarios que recibieron de los visitantes; algunos alumnos publicaron los *posts* solamente al final del semestre, lo que dificultó la revisión y no atendió al propósito de la tarea.

- Resultados: cuatro alumnos no crearon *blogs* (dos de ellos optaron por hacer un diario personal); dieciséis alumnos crearon *blogs*; en general, les gustó la experiencia; algunos hicieron el *blog* solamente para cumplir con la tarea.

### **La experiencia del segundo semestre**

- Planteamiento de la tarea a los estudiantes: los pasos del primer semestre y también la presentación de los *blogs* del semestre anterior; instrucciones para la creación del *blog*, incluyendo la definición del sitio (*blogspot*) y las fechas para la creación y la publicación de los textos; orientaciones para la inserción de audios, fotos, imágenes y videos; motivación a la interacción entre los bloggers (visita a los *blogs*, comentarios, respuestas a los comentarios); criterios para evaluación.

- Resultados: todos los alumnos crearon sus *blogs* y se involucraron más en la tarea; hubo *blogs* temáticos y personajes inventados; hubo más interacción entre los alumnos/ bloggers; los *blogs* sorprendieron por la creatividad; sin embargo, hubo alguna resistencia: prejuicio hacia los *blogs* y poca habilidad para manejar las herramientas.

### **Comentarios acerca de la experiencia**

¿Por qué el uso de *blogs* en los cursos de Lengua Española? Los *blogs* permiten que los alumnos puedan compartir sus textos no solo con los compañeros de clase, sino también con una infinidad de lectores. Siempre me ha molestado que los estudiantes escribieran redacciones, es decir, textos con un tema determinado para que solo yo los leyera y los corrigiera. Resultaba una tarea poco productiva y totalmente artificial, ya que en la vida cotidiana escribimos movidos por un objetivo — comunicar algo, informar, responder etc. — y redactamos los textos de acuerdo a lo

que queremos transmitir a nuestro(s) interlocutor(es). Las redacciones eran, por lo tanto, solamente una tarea que yo les planteaba a los alumnos para averiguar sus conocimientos en lengua española: uso del vocabulario, concordancia, conjugación verbal etc. Consecuentemente, al escribir, los alumnos se preocupaban mucho más por la forma que por el contenido.

Plantear la creación de *blogs* a los alumnos fue un desafío, pues se trataba no solo de una nueva estrategia de enseñanza-aprendizaje, sino también de un nuevo recurso, que requiere algunos conocimientos específicos. Al principio, en el primer semestre de 2008, una parte del grupo se resistió a la propuesta. Creo que no entendían por qué la producción de textos no podía ser de la forma tradicional. Además, algunos alumnos no tenían computadora en casa, otros no sabían cómo crear un *blog*. Yo también estaba aprendiendo, así que no los orienté adecuadamente. La experiencia del primer semestre fue más intuitiva, no tuvo consistencia metodológica. Pero, alcanzamos buenos resultados: muchos alumnos se dedicaron a la actividad e hicieron un trabajo muy original. Uno de ellos evaluó así la experiencia:

Fue una experiencia muy constructiva, pues no tenía la noción de cómo formatear un *blog* en español. Busqué, investigué y leí muchos *blogs* en español, lo que me hizo conocer formas más coloquiales de construcciones, jergas y hasta palabrotas, además de ponerme en contacto directo con este idioma. Puede parecer una tarea sin fundamentos, pero creo que es una de las formas más dinámicas de aprender una lengua. Así, el *blog* contribuyó para mi aprendizaje de la lengua española en la construcción lexical y el contacto cultural (G. A.).

En el 2º semestre planifiqué con más detalle la propuesta y la ejecución. Pude indicarles a los alumnos los pasos que deberían seguir; intenté estimular la creatividad. La respuesta fue inmediata. Todos los alumnos crearon sus *blogs* y empezaron a publicar sus textos, agregaron imágenes, fotos, videos etc. Tanta creatividad de los alumnos me impuso un nuevo desafío: estar al día con la lectura de los *posts* y comentarlos. Además, divulgué los *blogs* y conté con la colaboración de

alumnos de otros grupos, amigos y profesores de otras asignaturas para que los *blogs* recibieran muchos visitantes. Esa posibilidad de interacción es un factor muy positivo, como destaca una alumna:

A primera vista, pensé que no me gustaría este trabajo, pero después de empezarlo me gustó. Hoy, posteo no sólo los textos obligatorios, sino otros de mi interés. Es un trabajo en que desarrollamos las herramientas de *Internet* y, sin percatarnos, perfeccionamos nuestro español. Está siendo una experiencia bastante enriquecedora. Así, aprender español se vuelve algo diferente, divertido, con cambio de experiencias e ideas. Es un óptimo ejercicio escribir para postear y leer los *posts* de los otros miembros del grupo. Aprendemos unos con los otros. Es posible aún comunicarnos con nativos, como fue en el caso de mi *blog*. Un español pasó a visitarlo con cierta frecuencia y a dejar comentarios. Fue posible conocer su *blog* y así tener un mayor contacto con un nativo, aunque en *Internet*. Pienso que es una actividad que todos los alumnos de lenguas extranjeras pueden desarrollar sin mayores dificultades y con resultados relevantes (I. M.).

Tanto en el primer semestre como en el segundo, los alumnos efectivamente escribieron más y se preocuparon por escribir textos con más contenido, porque querían contar algo interesante y compartir experiencias. Obviamente, también se preocuparon por la forma, pero porque querían demostrar que dominan el idioma, que pueden y saben escribir bien en español. Es lo que se puede comprobar con esta declaración:

Estoy haciendo la experiencia con el *blog* este semestre y para mí es muy bueno el desarrollo y la oportunidad de hacerlo. Además del aprendizaje, uno puede divertirse mucho con los *blogs*, conocer gente, escuchar, leer y escribir en español. Para mí esa experiencia contribuye principalmente para el desarrollo de la escritura. Nosotros tenemos que escribir bien, pues muchas personas van a leer nuestros *blogs* y así queremos que esté perfecto. También desarrolla la lectura ya que tenemos la curiosidad de saber lo que los demás están escribiendo. Es una actividad rica y completa (F. C.).

Por otra parte, los *blogs* se convirtieron en un espacio de divulgación de aspectos culturales de los países hispanohablantes: música, arte, gastronomía, literatura, expresiones, hechos históricos, informaciones geográficas etc. O sea, los

alumnos hicieron también investigaciones y trataron de poner novedades en sus *blogs*, como comenta una alumna:

Para mí desarrollar un *blog* está siendo una experiencia fantástica. Estoy investigando muchas cosas en *Internet* y libros que creo que no investigaría en caso si no estuviera haciendo el *blog*. Aprendo muchas cosas en un corto espacio de tiempo. Esta experiencia puede contribuir justamente de esta manera, incentivando a los alumnos a hacer investigaciones acerca de los más variados asuntos, además de mejorar la interacción entre los alumnos y profesores (E. G.).

Gracias a la variedad de temas abordados en el *blog*, pude conocer mejor a los estudiantes, saber de sus gustos e intereses. La experiencia con los *blogs* también acercó a los alumnos al uso de las nuevas tecnologías. Muchos de ellos no sabían cómo publicar un texto o cómo colgar un video en el *blog*, o cosas sencillas como seleccionar fuentes, colores y formatear los textos. Es lo que dice una alumna:

El *blog* ha sido algo nuevo para mí. No tenía idea de cuál era su propósito. Además, no estoy acostumbrada a buscar informaciones en esta herramienta de *Internet*. Mi primer desafío fue realmente comprender qué era y cómo desarrollarlo. Cambié muchas veces el layout, hasta que encontré lo que deseaba. Tengo la intención de hablar acerca de cosas que me pasaron cuando viví en algunos países de Latinoamérica. Ha sido una buena experiencia, creo que vengo aprendiendo mucho. He tenido la oportunidad de hablar de cosas que me gustan y aprender más de la lengua (P. M.).

Si bien algunos alumnos se resistieron a la propuesta, por diferentes razones, o la intentaron realizar según la óptica tradicional de redacción, estoy muy contenta con los resultados y pienso seguir con los *blogs* en los próximos semestres. Las palabras de uno de los alumnos resumen los aportes de los *blogs*<sup>1</sup> como herramienta de enseñanza-aprendizaje:

Bueno, la experiencia de crear y desarrollar un *blog* es muy importante por muchos factores. Pienso que es la oportunidad que tenemos para practicar el español fuera del aula. Esto rellena un hueco muy difícil de combatirse en el aprendizaje de una lengua extranjera: la práctica. Si sólo tuviéramos las clases, estoy seguro de que no tendríamos trabajado tanto el idioma como lo estamos haciendo. Nosotros también buscamos otros sitios con lectura y las ponemos en nuestros *blogs*, también ponemos entradas con cosas que nos apetece, libros,

creadas por nosotros. Con los *blogs* nos es posible leer y hacer comentarios de lo que nuestros colegas hicieron. Así que hay un sinfín de cosas que se puede hacer con esta herramienta. Al fin del semestre, en mi opinión, no habrá muchas personas quejándose que no utilizaron el español con algún propósito, o no tuvieron contacto con la lengua más allá de los libros didácticos y de las clases normales (V. H.).

## Referencias

BAJTÍN, M. M. *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1982.

CASSANY, D. *Taller de textos*. Barcelona: Paidós, 2006.

## Nota

---

<sup>1</sup> Los enlaces a los *blogs* están en: <<http://hispanred.blogspot.com>>.